

TRABAJO



"Yo digo esto ahora que no hay barras, para que se vea que no trato de ganar aplausos; he dicho y lo repito, que no soy comunista, que soy burgués, pero reconozco que ese partido trabaja con sinceridad y con gran conocimiento de causa; los regidores comunistas tienen un Comité que los dirige y cuando ellos vienen aquí ya traen proyectos interesantes; el partido que a mí me trajo a la Cámara Municipal no me ha mostrado ningún proyecto para que yo lo presente a la consideración de Uds.; los regidores del Gobierno no vienen a las sesiones por no asumir responsabilidades y los de la liga Pro-Defensa Comunal sólo vienen a satisfacer intereses personales.

(Palabras del Dr. Moreno Cañas en una Sesión Municipal). Crónica de "La Tribuna".

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECCIÓN: —Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 19 DE MARZO DE 1933

NÚM. 30

EDITORIAL

¡AYUDAR A LOS PANADEROS! LUCHEMOS CON ELLOS CONTRA EL TRABAJO NOCTURNO

Ya la Comisión de Trabajo e Industria de la Cámara de Diputados dictaminó sobre la ley que prohíbe el trabajo nocturno en las panaderías. Hubo dos dictámenes, de mayoría y de minoría, separados uno de otro en necedades sin importancia y concordantes en lo esencial: la excitativa a la Cámara para que derogue la ley de 10 de diciembre de 1928, que prohíbe a los patronos de panadería trabajar durante las horas de la noche.

Los dictaminadores de mayoría—Diputados Santiago Zamora y Joaquín Sancho—confiesan, con un cinismo que produce náuseas, que su actitud contra la ley que prohíbe el trabajo nocturno se "informaba en la necesidad sentida por los empresarios de eliminarla", agregando, a renglón seguido, "que la Comisión recibió mensajes de varios lugares de la República". Es decir, traduciendo a lenguaje de realidades esas expresiones calculadamente vagas, que los del dictamen no tuvieron en cuenta las 700 firmas de trabajadores del ramo pidiendo el mantenimiento de la ley, sino las órdenes que verbal y telegráficamente les giraron los patronos. Como consecuentes burgueses, los diputados aludidos le cantan también una sentida loa a la famosa "libertad de trabajo", o sea, a la libertad que tiene el patrón, dentro del régimen capitalista, para exprimir y para robar la fuerza de trabajo obrera.

La lucha contra el trabajo nocturno en las panaderías ha sido de las que con más encarnizamiento ha librado el proletariado mundial. Ya en 1858 los panaderos de Irlanda presionaron mediante sus armas de lucha sindical a los patronos, hasta obtener la satisfacción de esa exigencia; y Marx, en algunos de los capítulos más vigorosos de "El Capital", relata los episodios de esta lucha. La Comuna de París, primer ensayo de gobierno obrero, establecido fugazmente en Francia en marzo de 1871, dictó como una de sus inmediatas medidas la abolición del trabajo nocturno en la industria de panificación. Posteriormente los trabajadores de esa industria han obtenido, internacionalmente, la misma conquista. En Costa Rica, donde tan atarado se encuentra el movimiento sindical, no fué lograda esa reivindicación sino en 1928. Pero sólo nominalmente. La ley de 10 de Diciembre de ese año no se ha cumplido nunca. Ahora, cuando los panaderos han pedido que se le ponga en vigencia, la respuesta de los patronos, dada a través de sus filiches de la Cámara, es ese proyecto de abolición pura y simple de la ley que estamos comentando.

Con una estúpida impudicia, con un dogmatismo que repugna, los dictaminadores no aportan ninguna razón en apoyo de su tesis. Porque no la tienen. Se trata de una disposición vigente en la casi totalidad de los países capitalistas. En ellos, como sucedería aquí, el trabajo diurno no impide a la gente comer pan fresco en las mañanas. Ya a ese argumento sin base, esgrimido por los patronos en anterior oportunidad, de que con el trabajo diurno se obliga a los consumidores a soportar pan agrio diariamente, contestó lo siguiente, en un memorial pasado al Presidente de la República, el respectivo sindicato: "Nosotros le garantizamos que empezándose el trabajo a las 4 a. m. puede dársele a los despachos de todas las panaderías pan a las 5 a. m. Todo esto es cuestión de táctica y de conocimiento técnico de la panificación". (Gaceta de 19 de Agosto de 1928).

La única razón en apoyo del estúpido dictamen es la de que los patronos se benefician con el trabajo nocturno. Especialmente Musmanni, De Ford y los otros productores en grande. Musmanni sólo, según datos que hemos recogido, produce ₡ 1.800 de pan diariamente, con el trabajo nocturno de apenas 16 operarios. Comenzándose el trabajo a las 4 de la madrugada, como pide el Sindicato de Panaderos, Musmanni ten-

La Comuna de París cierra un largo período de revoluciones en que se ve Europa estremecida a cada nueva generación por un nuevo terremoto revolucionario. Pero la Comuna de París es, además de jalón fin de una época, avanzada de una nueva etapa revolucionaria: la de la revolución proletaria.

Antecedentes de la Comuna

En el año de 1870 gobernaba a Francia Napoleón III, que de Presidente elegido por "sufragio popular" había convertido en Emperador. Queriendo revivir y sobrepasar las "glorias" napoleónicas, llevó a Francia a una serie de guerras y entre ellas a la guerra con Prusia (Alemania). Los prusianos invadieron a Francia y debido a las traiciones del Gobierno francés, encontraron despejado el camino a París. En octubre de ese año comenzaron el sitio de París, que se prolongó por cuatro meses. Los obreros y soldados apuraron los más atroces sufrimientos, pero ni el hambre ni la muerte lograron quebrantar su heroicidad. Todo fué arrosado con paciencia para salvar a París. Pero detrás de este abnegado cuadro se movía la burguesía representada por el GOBIERNO DE LA DEFENSA NACIONAL, que urdió la última traición: la entrega de París.

Depuesto Napoleón III por la burguesía a raíz de la escandalosa derrota de Sedán, organizó ésta el Gobierno de la Defensa Nacional con Thiers a la cabeza. La entrega de París se llevó a cabo rindiendo a un ejército de cuatrocientos mil (400.000) hombres armados de fusil ante doscientos mil (200.000) prusianos. Docientos cuarenta mil hombres cayeron prisioneros. París tuvo que pagar como indemnización de guerra dos-

dría que duplicar o triplicar el número de sus obreros, sin que tuviera por eso asegurada para las 8 de la mañana la producción de toda la cantidad que acostumbra. Panaderías más pequeñas vendrían así a beneficiarse, porque a ellas les correspondería entonces producir parte de ese "stock" que actualmente monopolizan Musmanni y sus socios.

Esta es, pues, la situación: Ganando salarios miserables, de ₡ 2.50 para peón y de ₡ 5.00 para hornero, los panaderos están obligados a trabajar de 8 de la noche a 7 de la mañana, o sea ONCE HORAS de trabajo nocturno. El dictamen de mayoría no mejora en nada esa situación; el de minoría, sugiere una fórmula de trabajos por equipos tan irrealizable que prácticamente equivale a mantener la vergonzosa situación actual. Lo que sí hacen ambos dictámenes es exigirle una nueva obligación a los panaderos: la de tener siempre a mano un certificado de perfecta salud. Es decir, que legalizando el trabajo nocturno condenan al panadero a adquirir tuberculosis o cualquier otra enfermedad mortal; y al mismo tiempo, le dan autorización al patrón para que los eche a la calle al sucederles esa inevitable desgracia.

Los trabajadores de San José, de todos los ramos, en un solo gesto viril de solidaridad clasista, deben ir a las barras del Congreso. Deben ir a impedir, a todo trance y con todos los medios, que ese monstruoso dictamen cristalice en ley. Al ayudar a los compañeros panaderos en la lucha por la defensa de su salud, y por la mejora de sus salarios; al ayudarlos a combatir por la ley de trabajo diurno, libran una batalla contra los patronos y contra la clase capitalista.

La Comuna de París

El 18 de Marzo 1933 se cumplieron 62 años de ese primer ensayo de gobierno obrero.

cientos millones de francos en quince días. Y por último, no satisfecho con entregar la capital, el Gobierno de la Defensa Nacional entregó al enemigo la Francia entera. La traición de la clase gobernante encolerizó a las clases populares de París y precipitó el choque inevitable que no se había producido antes por la presencia de los prusianos en el territorio nacional.

La burguesía y su gobierno de Defensa Nacional habían visto con gran recelo como fueron brotando al par de los viejos cuadros de la Guardia Nacional, nuevos batallones que se aprestaron a la defensa de París durante el sitio, y en los cuales, por la enorme crisis del paro forzoso, estuviera fuertemente representada la clase proletaria. Si realmente hubiese interesado a la burguesía la defensa nacional, hubiera hecho de este poder un instrumento combativo. Pero toda su atención estaba concentrada en la lucha de clases dentro del país, causa por la cual buscaba aniquilar más bien estas milicias obreras.

El pueblo de París dueño prácticamente de la ciudad no cedió ante la coalición de toda la burguesía nacional, organizada rápidamente para reconquistar la ciudad y destruir a sus defensores. Las amenazas se sucedieron unas tras otras. París se erizó de barricadas. Los soldados fraternizaron con los obreros y aguardaron la agresión que no tardó en producirse y de la cual salieron victoriosos, culminando el 18 de Marzo

de 1871 con la proclamación de la COMUNA DE PARÍS.

La Comuna y su obra

Ese día contempló el mundo el primer advenimiento de la clase proletaria al poder. Su duración fué efímera: 72 días. Pero para nosotros, comunistas, su importancia es capital, porque las experiencias de ese movimiento, tanto las positivas como las negativas, trazaron la orientación a los movimientos revolucionarios ulteriores.

Dos raíces sustentaban la idea de la COMUNA: una de carácter nacional-revolucionario, era el recuerdo de la "Comuna" organizada en París durante la Revolución de 1793 y que fué el alma revolucionaria frente a la contrarrevolución internacional y el ARMA del pueblo contra la aristocracia, nobles, clero, usureros y demás especuladores burgueses dentro del país. Bajo este punto de vista, la COMUNA representaba la liberación de Francia del invasor prusiano y también, aunque confusamente, el comienzo de la revolución proletaria. La otra raíz era la protesta contra el centralismo despótico que atenazaba a Francia desde Napoleón Primero, es decir, la realización de la idea federalista: la descentralización municipal contra el Estado autoritario cubierto de desprestigio.

Esta amplitud de la idea comunal permitió que se introdujeran en ella diversas clases, tendencias y grupos políticos, lo que tuvo por consecuencias errores, golpes en falso y debilidades en su política.

La clase obrera apesar de su incipiente desarrollo constituía el eje de esta revolución que arrastraba consigo a la pequeña-burguesía. No importa que en los Consejos, organizados en la Comuna, predominase la representación pequeño-burguesa, pues lo que en definitiva decide no son las ideas e intenciones de individuos a quienes un partido no encadena estrechamente a su clase, sino la presión inflexible de las fuerzas sociales, y éstas empujaban hacia la revolución proletaria.

Examinadas desde esta plataforma histórica, las medidas prácticas implantadas por la COMUNA parecen representar muy poca cosa: reducción de los sueldos de los altos funcionarios, bajándolos del nivel parasitario de la burguesía al del obrero calificado; organización comunal del trabajo; prohibición del trabajo nocturno en las panaderías; supresión de las multas en los talleres; intervención de sindicatos en la adjudicación de encargos por el Estado, etc... puras reformas sociales todas. Pero en un país en donde toda reforma estaba estigmatizada como un crimen contra la sacrosanta propie-

dad, cada una de estas reformas tenía la trascendencia de una medida revolucionaria.

Otro tanto cae con las reformas políticas de la COMUNA: abolición del ejército permanente y reconocimiento y práctica aplicación del armamento del pueblo como principio; separación de la Iglesia y del Estado e imposibilidad de aquella para ejercer la enseñanza, etc...; abolición del parlamento y su sustitución por la COMUNA, y declaración de que tanto los altos funcionarios como los representantes del pueblo serían removibles en todo instante y disponiendo que la COMUNA NO SERIA UNA CORPORACION PARLAMENTARIA, SINO UN ORGANISMO LABORIOSO, EJECUTIVO Y LEGISLATIVO AL MISMO TIEMPO", etc... Por lo demás la COMUNA no pasó de sus primeras medidas reformadoras. De sostenerse más tiempo hubiera adoptado medidas de más honda trascendencia. Lo declaró ella misma al ordenar la devolución gratuita de los objetos, a las víctimas de la guerra y a los menesterosos. A la liquidación de las casas de empeño seguiría lógicamente, una organización social que asegurase real y verdaderamente la existencia del obrero parado. La entrega de las fábricas paralizadas a cooperativas obreras era un primer paso hacia la efectiva "expropiación de los expropiadores". Para un gobierno obrero no cabía en este punto vacilaciones, no tenía mas remedio que seguir avanzando si quería dominar las gigantescas dificultades que necesariamente habrían de alzarse contra él.

Acosados por las fuerzas reaccionarias, los obreros de París permanecieron indomables hasta el último momento. El 24 de Mayo la bandera roja cayó de lo alto del ayuntamiento de París bajo los golpes de la reacción burguesa. Y la COMUNA fué destruída. La crueldad, el odio, la venganza de la burguesía rebasaron todo límite. Los obreros de París defendieron una a una las barricadas de la COMUNA DE PARÍS hasta ahogarse en su propia sangre. Ante la inminente derrota la pequeña-burguesía huyó atomizada y solo resistieron los furiosos ataques de la burguesía la grandiosa heroicidad de los pechos proletarios. VEINTE MIL HOMBRES, mujeres, niños muertos durante la batalla o después de la resistencia en París y en provincias; TRES MIL, por lo menos, muertos en los depósitos, en los pontones, en los fuertes, en las cárceles, en la Nueva Caledonia, en el destierro o de enfermedades contraídas en el cautiverio; TRECE MIL SETECIENTOS condenados a penas que para muchos duraron nueve años; SETENTA MIL MUJERES, niños y ancianos privados de su sosten natural arrojados afuera de Francia; CIENTO SIETE MIL VICTIMAS aproximadamente, tal es el balance de la alta burguesía, en dos meses, por la revolución del 18 de Marzo. Tenedo presente, camaradas,

(Pasa a la Cuarta Página).

Notas de la Redacción

El desastre del Descrédito Hipotecario.

Otro Banco que va a la bancarrota. El Descrédito Hipotecario va a ser liquidado. Veinte millones de colones, suministrados por los contribuyentes costarricenses, quedarán empantanados por ese concepto. Millones que han gastado los ricos en autos caros y en pieles lujosas para sus amantes, recibidos como donación generosa de las manos de esa Carabina de Ambrosio de las finanzas que se llama Tomás Soley Guell.

El Descrédito condujo a la ruina una buena cantidad de pequeños propietarios costarricenses. Porque si con la mano izquierda extendían sus directores la ayuda liberal para el "compadre" rico, con la derecha ordenaban a los Juzgados Civiles el remate de las fincas urbanas y del campo de los deudores pobres. Estas son las transacciones "honorables" que en defensa de la Directiva del Descrédito invocan sus defensores.

El Internacional se encargará de los negocios del Banco en quiebra. Y aquel Banco continuará su misma política: abrirle la mano al rico, bien cuajada de monedas, y cerrarla, en forma de puño amenazante, frente a la cara triste del chonote en mora por intereses o amortizaciones no atendidos. A su vez, el Internacional irá a la quiebra. Una detrás de otras, las instituciones bancarias del país irán caminando al fracaso. Nadie puede salvarlas, porque las leyes mismas de la evolución capitalista la han conducido a un callejón sin salida.

Estas quiebras bancarias son anuncio, para quien tenga ojos y quiera ver, de la quiebra inevitable y muy próxima de todo ese vasto y ya resquebrajado edificio de la explotación capitalista.

Pretenden imponerle a la Municipalidad "Comisiones técnicas"

Algunos periódicos han dado la noticia de que hay en el Congreso una corriente en el sentido de imponerle de nuevo a la Municipalidad capitalina las fenecidas "Comisiones técnicas".

No puede concebirse absurdo mayor. Esas Comisiones fueron un fracaso. Fracaso que costó mucha plata a los contribuyentes de la ciudad y sus distritos. Y si fueron suprimidas, fué porque el clamoroso descontento popular se impuso a la voluntad de los gobernantes empeñados en mantenerlas.

En estos mismos días, la Municipalidad ha tenido que pagar \$ 300.000 del empréstito de pavimentación, contratado por la Comisión respectiva. Es un saldo de esa enorme deuda que echó sobre la Municipalidad la inepticia o la mala fé de ese grupo de hombres "honorables", presididos por Julio Acosta, que formaba el Comité de Vías Públicas. No hay nada más vergonzoso que la forma como contrató Julio Acosta, que formaba el Comité de Vías Públicas.

Se barajan otros nombres de burgueses con y sin títulos de doctores y de licen-

ciados como candidatos para las demás provincias.

Ante la perspectiva de los seicientos colonos y de las granjerías que se obtienen con la caedencial de Diputado, la clase capitalista moviliza sus fuerzas en todo el país, para llevar a la Cámara a sus agentes sumisos.

Recordamos también es este momento todo cuanto hubo de oscuro y de innombrable en aquel convenio subrepticio celebrado por otra de las famosas Comisiones técnicas con la Electric Bond.

Y son esas Comisiones Técnicas las que han de ordenar las cosas en el Municipio? Eso resulta infantil y necio. En el Municipio lo que no sirve es Manuel Grillo y sus compinches, regidores o empleados. Echarlos a ellos de ahí, por ineptos, por inescrupulosos y por desvergonzados, sería la forma de solucionar los embrollos de ese organismo. Pero eso no puede hacerlo el Gobierno ni el Congreso burgueses. Manuel Grillo es un ejemplar digno de todo respeto de parte de unos hombres que ven en él exaltados sus propios vicios de politiqueros mañosos.

Detrás de los consabidos seiscientos colonos...

Ante la proximidad de las elecciones de medio período, se han comenzado ya a organizar los grupillos de conocidos traficantes con votos. La prensa diaria ya ha anunciado los nombres de algunos de los figurones viejos y nuevos de nuestra andante politiquería burguesa, que serán candidatizados en algunas provincias.

Por San José parece que figurarán, en la llamada "Papeleta de oposición" estas firmitas: Monseñor Carlos María, el "héroe" del Bullavistazo, el caballero mariano Calderón Muñoz y esa inapreciable joyita de numerosos quilates que es Federico Volio. Saldrá también una papeleta oficial y otra de la pro-estomacal, con el figurón de Manuel Grillo a la cabeza. Es posible que otros grupillos de asalta-curules aparezcan por ahí.

En Heredia ya se han lanzado a la arena Chango Solera y un doctor Fuentes. El primero, cafetalero y capitalista; el segundo, con la bolsa menos forrada, pero, ambos de la más rancia ideología burguesa. Parece que Chango afirma que se gastará \$ 10.000 con tal de sentarse el año próximo en una silla del Congreso; el doctor no gastará tanto, pero, si hará los mayores esfuerzos, poniendo en juego los mil lamentables recursos tan conocidos de las luchas electorarias burguesas, para derrotar a su competidor.

En Limón se han auto-lanzado como candidatos los señores Franklin Venegas, actual Presidente Municipal, y Ricardo Villafranca, ambos tílches sempiternos de la Compañía, ambos instrumentos dóciles en toda época de los capitalistas, los de Boston y los nativos.

Se barajan otros nombres de burgueses con y sin títulos de doctores y de licen-

ciados como candidatos para las demás provincias.

Ante la perspectiva de los seicientos colonos y de las granjerías que se obtienen con la caedencial de Diputado, la clase capitalista moviliza sus fuerzas en todo el país, para llevar a la Cámara a sus agentes sumisos.

Recordamos también es este momento todo cuanto hubo de oscuro y de innombrable en aquel convenio subrepticio celebrado por otra de las famosas Comisiones técnicas con la Electric Bond.

El cura sin sotana señor Palomeque le propone un pacto al Comunismo

Agradecemos su bondad de corazón... pero no lo aceptamos.

Con bombos y platillos anunció el sacerdote sin tonsura ni bonete que "oficial" en el Templo Bíblico una conferencia sobre este tema: "Son incompatibles cristianismo y comunismo?" Asistimos a ella y después de escuchar por segunda vez al papa bíblico no mejoramos el concepto que de él nos habíamos formado. Es apenas un charlatán, sin mucho vuelo imaginativo y con una preparación deficiente hasta el escándalo. Se bate a punta de chistes malos, algunos hasta de mal gusto, y de citas bíblicas.

Con los textos apostólicos en la mano, el señor Palomeque intentó probar que comunismo y cristianismo son una misma cosa. Solo nos separa según él una "pequeña" diferencia: que mientras los comunistas trabajamos por la tierra, los cristianos trabajan "para el cielo, para la vida de post-mortem". No negamos que, efectivamente, nuestro primordial empeño es lograr que los trabajadores vivan mejor aquí abajo, alimentados racional y suficientemente, con casas anchas e higiénicas, sin despotismos de patrones, sin humillaciones de poderosos, sin dar sus fuerzas para que la clase ociosa, la clase de los haraganes, engorde y se refocile. Después de logrado eso, los hombres ya podrán ocuparse, y con mayores posibilidades que ahora, de buscarle explicación a cuestiones tan complicadas como son esas de saber qué cosas y qué seres pueblan el espacio que está más allá de lo que vemos.

Por supuesto: el señor Palomeque condenó nuestra "violencia". Eso si está malo, tan malo como el capitalismo. Que no haya explotación, pero que tampoco se luche contra ella. Hay que convencer, con citas de la Biblia, a todos

Compañeros trabajadores de la Ciudad y del Campo:

Este periódico necesita y reclama el apoyo de ustedes. Nosotros no tenemos avisos de capitalistas, ni subvenciones del Gobierno, ni ayuda de nadie que no sean los mismos trabajadores. Ni alquilamos nuestras columnas ni vendemos silencio. Toda verdad que no tenga cabida en la Prensa Burguesa, aquí la tiene.

Ecós del Taller y del Campo

En Heredia, el conocido tagarote cafetalero Julio Sánchez echó a la calle una buena cantidad de trabajadores el día de la quiebra del Banco Keith. Argumentaba muy orondo, "que en esa quiebra había perdido mucha plata". El juego es claro: dentro de unos días los llamará de nuevo, pero pagándoles una peseta menos por día. Esos son los sistemas "honorables" que tienen los capitalistas para reunir sus millonajos.

Ha sido vieja costumbre la de poner anualmente un tren a la orden de los obreros de taller de Obras Públicas, para que se trasladen a Puntarenas

y descansen por unas horas de su dura labor. Púes bien, este año el "super-energico" León Cortés resolvió que ese tren no corriera. Hay que hacer economías, y para hacerlas debe quitárselos a los obreros del Taller ese rato de expansión. Por supuesto, que el tren para los empleados de oficina y los pases para los miembros de las familias "privilegiadas" no se han suprimido.

En la Escuela de reconstrucción "República de Chile" han sucedido estos hechos: un día de estos iban unos trabajadores con sus correspondientes carretillos y se detuvieron mientras otros compañeros de trabajo les daban campo para pasar. En eso, acertó a pasar por ahí el Ingeniero General de Obras Públicas, quien los increpó por su "pereza". Los trabajadores le contestaron, ignorando que tenían frente a ellos a tan *importantísimo* caballero, que él no llevaba candela en esa vela. Hecho un cachiflín, el Ingeniero aludido exigió que se echara a la calle a esos obreros que habían osado atentar contra esa cosa vidriosa y respetabilísima que es la vanidad de un alto funcionario de gobierno burgués.

El señor Jaime G. Bennet es lo que puede llamarse una joya humana. En su humanidad alta y respetable se resu-

Carta abierta al Gobernador de la Provincia de Heredia

Hago uso de las columnas del periódico de mi Partido para responder a las preguntas que en su oficina me hizo usted, en relación con unos carteles que hemos exhibido en nuestro local de esta ciudad. En ese cartel sentábamos la enérgica protesta de los comunistas heredianos por la reciente medida del cafetalero Julio Sánchez, al echar a la calle a muchos trabajadores. Ud. consideró que, dentro de sus leyes, ese acto podía calificarse como de incitación a tumulto. Yo, por no entender de tales leyes, no le repliqué en el momento, pero, ahora, ya documentado, si vengo a decirle desde aquí, públicamente, que usted no puede prohibirnos actividades como esas, a menos de echarse de una

vez por el atajo de los atropellos. También queremos decirle al Gobernador de esta Provincia que si su resolución es la de ponerse abiertamente al servicio del capital y perseguirnos, contravinendo las propias leyes burguesas sobre libertad de credos políticos, eso no nos hará retroceder. Estamos dispuestos a luchar hasta el último momento por el triunfo de nuestra causa. Si bala o bayoneta capitalista nos asesina, moriremos con gusto por la noble causa de la Justicia Social.

Carlos Zúriga
Secretario Gral. de la Sección de Heredia del Partido Comunista.

men todas las buenas cualidades y las más conmovedoras virtudes. Banquero, filántropo patentado, cristiano militante, caballero mariano o aspirante a esa honrosa posición, todo en una sola pieza, así como en el arco iris se resumen todos los colores del prisma solar. . . .

Pues bien, este señor tiene obreros a su servicio. Les paga algo más que los demás patrones y, además, les da café en la mañana. Pero cuando sufre un ataque de "luna", al señor a que aludimos se olvida de todas las enseñanzas del evangelio cristiano y les echa en la cara a sus humildes trabajadores, a más de algunos insultos, la "caridad" que hace con ellos. El martes de la semana pasada procedió en esa forma, pero le salió la criada respondona. El trabajador Fernando Jiménez se le encará y le dijo cuatro frescas. La que más debió arderle al filántropo fué la de que muy pronto llegaría el triunfo comunista, para acabar con tantas injusticias. Según se nos cuenta, el señor Bennet perdió su aire plácido de fraile para convertirse en un energético, que vociferaba: "Prefiero estar bajo tierra, muerto, antes de vivir en régimen comunista".

Le damos un consejo al señor en cuenta: que se despidiera pronto de este planeta, porque si deja pasar unos pocos años sin hacerlo va a soportar el mal rato de vivir bajo régimen comunista. Porque el triunfo de nuestras doctrinas no se hará esperar mucho.

Proyecto de Ley sobre deudas y regulación de alquileres

Con la vecindad de la campaña eleccionaria de medio período, han surgido en la Cámara unos defensores inesperados de la gente pobre. Los mismos diputados que durante 4 años de "cretinismo parlamentario" nada efectivo hicieron por el pueblo, tratan ahora de hacerse olvidar su actitud con postúritas de última hora.

Este comentario se nos ocurre a propósito del proyecto de ley sobre deudas y regulación de alquileres que el diputado Jiménez Ortiz ha presentado. En ella se pretende poner a los deudores pobres y a los inquilinos un poco al resguardo de la voracidad de usureros y caseros. Nosotros estamos de acuerdo, como es lógico suponer, con cualquier legislación beneficiosa para la clase trabajadora. Aun cuando venga por sugerencias de un tan cono-

cido traficante con la ingenuidad de esos trabajadores, como lo ha sido siempre Carlos María Jiménez. Sólo tenemos que observar que cualquier proyecto de ley para proteger a inquilinos, donde no se estatuya expresamente la abolición del deshaucio, carece de auténtico sentido de protección contra los caseros. Mientras ellos puedan echar con la fuerza pública al inquilino que deba mes y medio de casa, todas las medidas tendientes a rebajar los alquileres serán de una eficacia mas que relativa. En síntesis: sugerimos a Monseñor Carlos María que radicalice un poco más su proyecto, acogiendo una aspiración vehementemente sentida por las clases trabajadoras de todo el país. Que pida la abolición pura y simple de ese procedimiento inquisitorial y bárbaro que es el deshaucio.

La Escuela Capitalista como instrumento de idiotización del Pueblo

Comentarios comunistas a un tema de actualidad: la llamada "Cultura Nacional".

TEMAS TEORICOS

Dos sistemas educativos: capitalista y soviético

Bueno es echar un vistazo, a propósito de la discusión en el Congreso sobre lo de la cultura y la escuela, a los dos sistemas de educación que existen hoy en el mundo y que corresponden a los dos sistemas sociales: el capitalista y el soviético-ruso.

En el primero, la clase que maneja el poder, considera que las cosas están bien como están; que la forma en que se han presentado hasta hoy es algo eterno, sagrado a lo que hay que tocar con muchos miramientos para cambiarle el vestido. Dicha clase no quiere la destrucción de nada y se sirve de la escuela como un medio de conservar lo existente, como se sirve de la prensa, de la Iglesia, del nacionalismo.

Los pedagogos al servicio del capital, elaboran planes y programas sin conceptos definidos, planes y programas eclécticos, como dicen ellos para disimular su servilismo al régimen, es decir cogiendo de aquí y de allá lo que no pueda sembrar dudas en el ánimo de los alumnos, ni ofrezca el menor peligro para la seguridad del régimen capitalista.

La esencia del segundo consiste en no considerarse como un sistema acabado, estable, sino dinámico; como un sistema de transición hacia una vida más noble, hacia la sociedad sin clases, esto es, hacia el comunismo.

Como decía Engels, "un salto desde el reino de la necesidad al reino de la libertad".

El sistema capitalista

En la sociedad capitalista no existe la escuela única como la entiende el régimen soviético. No existe ningún país en donde las clases privilegiadas no tengan sus escuelas privilegiadas. Aquí en Costa Rica tenemos el Colegio de Sión, frecuentado solamente por señoritas acomodadas, aún cuando está regentado por monjitas al servicio de Cristo que escogió sus discípulos entre humildes pescadores. También entre las mismas escuelas del Estado, las hay con una población escolar formada en su mayor parte por niñas ricas, y recordamos que a fines del año pasado un tal Chico Faerrón, que según sus cuentas debe descender en línea recta del rey David, se quejaba de que sus hijos tuvieran que codearse en la escuela con chiquillos del pueblo. (Si supiera el tal Chico Faerrón que nosotros no quisiéramos tener nunca que codearnos con él).

Por ese camino las clases privilegiadas aseguran a sus hijos una educación de clase determinada. En cuanto a la escuela destinada a las grandes masas de la población, es natural que sea establecida por la clase dirigente, no para el mejoramiento de la clase trabajadora, sino con el fin de educarlas de modo que ayuden a sostener el régimen existente. La filosofía de la escuela capitalista gira alrededor del dicho popular de que "más vale malo conocido que bueno por conocer".

Para la satisfacción de las principales necesidades del pueblo, la escuela pública debe corresponder a la vida del pueblo que sirve. En ese sentido la sociedad capitalista ha hecho progresos enormes. Hay brillantes ejemplos de sistemas escolares perfectamente adaptados a las costumbres: sistemas que preparan a las futuras amas de casa y a las futuras madres; a los futuros trabajadores de necesidades limitadas, sin aspiraciones sociales; en una

palabras, sistemas que preparan masas que no vayan a causar molestias a la sociedad burguesa.

La burguesía quiere gentes que tengan ideales modestos: casar bien a las hijas, dar un oficio o una profesión a los hijos, hacer unos ahorritos para los días difíciles, y llegar a la vejez rodeado por los nietos. En cuanto a la penosa situación de la masa, la escuela debe considerarla como un fenómeno natural, como la lluvia o el granizo que lo manda Dios.

Y estos ideales, son los mismos de la escuela. Mal podrían los maestros sublevar a sus alumnos contra los explotadores: contarles por ejemplo, cuando enseñan en geografía los productos del suelo en Costa Rica, cómo roban el trabajo del peón los grandes cafetaleros y cómo para que estos grandes cafetaleros tengan un beneficio del ciento por ciento, pagan jornales de hambre. En nuestros programas escolares, aparece en historia el punto de la Doctrina de Monroe. Recordamos ahora, que cuando pasó por aquí Haya de la Torre, quiso tratar en una escuela ese punto, pero el Gobierno no lo consintió porque temía que Haya de la Torre lo tratara desde su punto de vista antimperialista, lo cual le podía traer un conflicto con el ministro de Estados Unidos. Es así, como las asignaturas se enseñan en la escuela de modo que no vayan contra el orden capitalista.

Es natural en un régimen burgués no poner ante los ojos de los niños las luchas sociales y las fuerzas de la historia, porque eso sería para la clase burguesa como afilar un cuchillo para su propio pescuezo.

Pero cada día se le hace más difícil a la escuela inspirar ideales de felicidad burguesa a los niños proletarios y se ve obligada a reducir su papel solamente a instruir. La educación, es decir el desenvolvimiento completo del individuo que busca su puesto en la lucha y en la vida social, se suprime o se reduce a los términos de la educación llamada moral, que se enseña dogmáticamente.

Hay educadores que creen de buena fé que es posible transformar la sociedad por medio de la influencia de la escuela. Pero esto de tomar como punto de partida para la transformación social nada más que al niño en la escuela es como querer construir una pared sobre el vacío. Sólo a través de la lucha social serán posibles las ver-

daderas reformas en educación. Hay que crear las condiciones sociales para construir sobre ellas las reformas pedagógicas que sean capaces de ayudar a ennoblecer la vida humana.

El Sistema Soviético

El sistema soviético o sistema de la dictadura del proletariado no disimula las contradicciones de clase, no las cubre con la bandera de la falsa democracia, sino que señala francamente los fines de la clase proletaria y su edificación. En el sistema soviético sí existe la escuela para una sociedad en donde sólo existe una clase: la clase de los trabajadores. Aquí no hay escuelas para los privilegiados porque no hay más privilegio que aquel que ofrece el trabajo.

Lo esencial en la escuela soviética es el trabajo social, y tiende a transformar en todo momento la teoría revolucionaria en práctica revolucionaria. No oculta sus propósitos, como pasa en la escuela bajo el régimen capitalista, sino que los saca al frente, porque no son en provecho de unos pocos individuos, sino en provecho de la colectividad.

La escuela soviética está, como no puede estarlo la escuela de la sociedad burguesa, al servicio de la sociedad.

La Escuela de la Unión Soviética se empeña en formar hombres que conozcan la vida con todos sus defectos e imperfecciones, que sepan luchar contra estos defectos y estas imperfecciones. Poner en práctica lo que decía Marx: "Los filósofos han tratado de explicar en una y otra forma lo que es el mundo, pero ahora a nosotros nos toca transformarlo." Por esa razón, los niños no solamente estudian el mundo, el medio en que viven, sino que también toman parte en su transformación.

El niño debe saber combatir, y debe saber construir y para eso es preciso que tenga conocimientos numerosos y profundos, que conozca y comprenda las últimas conquistas de la ciencia, que aprenda a servirse de lo que sirve para construir y para combatir de la manera más racional. El programa de la escuela soviética está inspirado de espíritu moderno, de lo que existe hoy, de lo que está sucediendo y no de lo que sucedió hace siglos. Del pasado no se ocupa más que para explicar el presente en la medida en que eso es indispensable.

La labor comunista en Desamparados

En Desamparados actúa ya una célula del Partido. Su actividad y entusiasmo son ejemplares. No se limita a la agitación exclusivamente política, sino que interviene en todo asunto que requiera probidad y energía.

A las pruebas nos remitimos: ha sido como resultado de la gestión energética del compañero Basileo Monge que la Escuela del lugar podrá tener excusados sanitarios. El Gobierno le debía

¢4.000 a la Junta de Educación, por participación no pagada en multas de liceres. Y el compañero Monge removió mar y tierra hasta obtener que, por cuotas mensuales, se le pagará ese dinero. Ahora se destinará a mejorar las condiciones higiénicas de la escuela. Hay más todavía: Monge ha logrado, mediante turnos escolares, asegurarse entradas para el pago de luz y otros servicios al plantel educativo de Desamparados.

POLEMICA Y DOCTRINA

Actitud del Congreso frente al presupuesto de Educación

El tema de la escuela y de la cultura están de moda. En el Congreso los exaltaron y deprimieron un día de éstos, a propósito de la discusión del presupuesto.

Como el tema se presta para los lugares comunes y las frases literarias, hubo abundancia de unos y otras: un diputado habló con tono dolido de los miles de niños que se quedan sin escuela; Dobles Segreda, del cuarto lugar que ocupa Costa Rica en el "concierto universal", como país preocupado por abrir escuelas; y de los extranjeros que al visitarnos encuentran que las dos casas mejores en todos los rincones del país son la iglesia y la escuela que con su "alegre campana llama a los niños al festín a que tienen derecho", etc., etc.

Sólo en el discurso del diputado Ulate encontramos algunas verdades, aún cuando más de uno de sus conceptos nos pareció desorientado. El diputado Ulate creó que el mal está en las cobijas.

A nosotros nos parece lógico que el presupuesto de educación sea, dentro del capitalismo, el más sacrificado y al que se le pueden sacar tiras de cualquier parte para reducirle el tamaño, según el estúpido consejo de uno de nuestros "hacendistas" de más renombre, el diputado Arias, no refiriéndose precisamente al presupuesto de Educación, sino al Presupuesto en general. Todas estas gentes aparentan que la cultura es una gran preocupación en su vida, pero allá en sus adentros y en la intimidad hablan despectivamente de la escuela y saben que en último caso, puede dársele a ésta el papel de un sombrero de plumas para la cabeza del país. Además, los maestros forman una masa informe, incolora y medrosa contra la cual se atreven hasta los colmillos postizos de cualquier Ministro de Hacienda. ¿Qué no aguantarán los maestros con tal de que no les quiten su pobre hueso? Hasta que les arrebaten una parte de la bonorra que reciben de sueldo, para contribuir al pago de la deuda política contraída en la campaña emprendida para llevar a la Presidencia de la República a los consabidos don Cleto o don Ricardo, los dos tuertos famosos en una burguesía de ciegos.

¿A qué esperar, como quiere el diputado Ulate, una cierta hora futura para hacer la liquidación de nuestro proceso educacional? Hagámoslo ya, que es bien claro y bien sencillo. Se está recogiendo lo que se ha sembrado: Mentiras y Apariencias. Los grandes cafetaleros, los banqueros y demás sabandijas del capitalismo costarricense, pueden estar satisfechos: la escuela ha servido fielmente hasta hoy a sus intereses.

Nosotros sí creemos que en Costa Rica la escuela ha

El Municipio le había suprimido una subvención que le daba. Enviamos una palabra de aliento a ese activo camarada de Desamparados, que tan bien ha asimilado la voluntad de servicio social que caracteriza al comunista militante.

El tema de la escuela y de la cultura están de moda. En el Congreso los exaltaron y deprimieron un día de éstos, a propósito de la discusión del presupuesto. Como el tema se presta para los lugares comunes y las frases literarias, hubo abundancia de unos y otras: un diputado habló con tono dolido de los miles de niños que se quedan sin escuela; Dobles Segreda, del cuarto lugar que ocupa Costa Rica en el "concierto universal", como país preocupado por abrir escuelas; y de los extranjeros que al visitarnos encuentran que las dos casas mejores en todos los rincones del país son la iglesia y la escuela que con su "alegre campana llama a los niños al festín a que tienen derecho", etc., etc. Sólo en el discurso del diputado Ulate encontramos algunas verdades, aún cuando más de uno de sus conceptos nos pareció desorientado. El diputado Ulate creó que el mal está en las cobijas. A nosotros nos parece lógico que el presupuesto de educación sea, dentro del capitalismo, el más sacrificado y al que se le pueden sacar tiras de cualquier parte para reducirle el tamaño, según el estúpido consejo de uno de nuestros "hacendistas" de más renombre, el diputado Arias, no refiriéndose precisamente al presupuesto de Educación, sino al Presupuesto en general. Todas estas gentes aparentan que la cultura es una gran preocupación en su vida, pero allá en sus adentros y en la intimidad hablan despectivamente de la escuela y saben que en último caso, puede dársele a ésta el papel de un sombrero de plumas para la cabeza del país. Además, los maestros forman una masa informe, incolora y medrosa contra la cual se atreven hasta los colmillos postizos de cualquier Ministro de Hacienda. ¿Qué no aguantarán los maestros con tal de que no les quiten su pobre hueso? Hasta que les arrebaten una parte de la bonorra que reciben de sueldo, para contribuir al pago de la deuda política contraída en la campaña emprendida para llevar a la Presidencia de la República a los consabidos don Cleto o don Ricardo, los dos tuertos famosos en una burguesía de ciegos. ¿A qué esperar, como quiere el diputado Ulate, una cierta hora futura para hacer la liquidación de nuestro proceso educacional? Hagámoslo ya, que es bien claro y bien sencillo. Se está recogiendo lo que se ha sembrado: Mentiras y Apariencias. Los grandes cafetaleros, los banqueros y demás sabandijas del capitalismo costarricense, pueden estar satisfechos: la escuela ha servido fielmente hasta hoy a sus intereses. Nosotros sí creemos que en Costa Rica la escuela ha

¿Qué tendrán por cultura los diputados que tomaron parte en la discusión sobre el tema de la escuela, que tuvo lugar en el Congreso un día de estos? ¿Qué definición darán? Quizá la del diccionario Larousse: "Desarrollo intelectual y artístico." Y alrededor de tal concepto, ellos ven personas que hablan varios idiomas, que han leído mucho, que saben del autor tal y del pintor cual y el nombre científico de la guaría y de otras orquídeas, que van a los conciertos de música clásica y hacen citas históricas y saben en donde queda cualquier río o cualquier ciudad. Por lo demás, su conducta puede ser absolutamente plebeya y su conciencia venal, que ante los ojos de estos diputados, tales personas serán cultas, personas de "gran cultura". Y la cultura arriba y la cultura abajo, y ninguno de ellos es capaz de ayudar a echar abajo este régimen social que permite que haya miles de niños, no digamos sin escuela, sino muriéndose de hambre. A lo más que llegan es a sudar en una campaña política para llevar a la Presidencia de la República a don Ricardo o a don Cleto o a dar un golpe estúpido como el Bellavistazo.

leyendo la crónica de la discusión en el Congreso sobre el Presupuesto de Educación, pensábamos que todos estos diputados, deben ser partidarios de aquel texto de lectura, "EL AMIGO DEL NIÑO", del cual habla Engels en su ANTI-DUHRING. El autor de ese texto de lectura se proponía adoctrinar a los hijos de los trabajadores acerca de los deberes hacia sus superiores jerárquicos en la sociedad y en el Estado y también infundirles un apacible contento con la suerte que el cielo les había deparado al proporcionarles pan aún cuando éste fuese duro y negro, pago de impuesto a los señores y al rey, salarios bajos, palizas paternales y otras cosas no menos agradables. "Con este objeto se hacía ver a los niños del campo y de la ciudad, cuán sabia era la organización de la naturaleza que hacía que el hombre tuviera que acudir al trabajo en vez de padecer del estómago, del hígado o de indigestiones, como el rico glotón, que hace un gesto de repugnancia hasta para tragarse los bocados más exquisitos."

Da risa oír hablar a Dobles Segreda de "la alegre campana" de la escuela que llama "a los niños al festín a que tienen derecho", en este momento en que su suegro echa a la calle a cientos de peones para que estos lleguen a ofrecérselo después por un salario más miserable aún del que antes ganaba y así ir reponiendo, a fuerzas de quitar a los trabajadores, la pérdida que tuvo en la quiebra del Banco Keith. A bonito festín llama "la alegre campana" de la escuela a los niños hijos de los peones echados a la calle por el cafetalero Julio Sánchez: No queremos para los hijos de Dobles Segreda un festín semejante. Que dejen de imaginar todos los "preocupados por la cultura" de Costa Rica, que con abrir escuelas, llevar estadísticas, ayudar al establecimiento de Escuelas Maternales, y con tener un Patronato Nacional de la Infancia que publique en los periódicos el número de niños que hay abandonados o que tienen que trabajar para vivir, ya está resuelto el famoso problema de la cultura nacional. Abrir escuelas y colegios, no quiere decir que todos los niños puedan ingresar a ellos. Los hijos de los trabajadores, sobre todo en estos últimos años de crisis económica, si entran a la escuela, no pueden salir adelante con sus estudios. La debilidad y la pobreza los obligan a irse quedando rezagados y por último a salir de cuarto o de quinto grado. En cuanto a los colegios de segunda enseñanza, son ya manjar de cultura que no pueden tener los pobres. "Es un error o una enorme hipocresía hablar de todos los niños, en una sociedad dividida en clases, como hijos de la nación." "El Estado capitalista tiene dos clases de niños y les atribuye distinto valor según la clase a que pertenecen." Un país en donde hay cientos de trabajadores sin ocupación o ganando jornales de hambre y miles de niños en la miseria, no podrá ser nunca un país culto por más que ocupe el cuarto lugar "en el concierto de las naciones" por el número de escuelas que tienen abiertas. Aquí está la ley tan sencilla que descubrió Marx, la ley del desenvolvimiento de la historia humana, de que los hombres antes de poder ocuparse de política, de ciencias, de arte y de religión, deben comer, alojarse y vestirse. La sesión del Congreso sobre escuela y cultura, terminó con grandes loas al actual Secretario de Educación Pública, loas sobre unas obras de cultura imaginarias. Además Dobles Segreda, como hombre culto que es, contestó con gran serenidad los fuertes cargos que le hizo el diputado Ulate e invitó a éste a conversar con él "en el seno de la amistad" acerca de educación. Nosotros nos quedamos pensando si la cultura de Dobles Segreda, en este caso como en muchos otros, no será más bien cuestión de comodidad personal. El se habrá dicho que se cojen más moscas con miel que con vinagre y que además no conviene ponerse mal con Ulate que es periodista.

La Comuna de Pa...

Viene de la Primera Página.

así es como se venga la burguesía.

Las enseñanzas pagadas con la sangre de miles de nuestros hermanos de clase dieron sus frutos en las numerosas rebeliones del proletariado. Donde quiera que los obreros aicen el brazo hacia el poder, resplandece ante ellos, guiándolos, el recuerdo de la COMUNA DE PARIS. Y el recuerdo del heroísmo de estos precursores, los que abrieron la primera brecha en la fortaleza del régimen capitalista, es ejemplo y orgullo de los trabajadores de todos los países del mundo. Y bien puede afirmarse que las enseñanzas de la COMUNA DE PARIS contribuyeron a que el proletariado ruso recorriera tan resueltamente el camino que lo llevó a la victoria, ensayándose en 1905 para tomar el poder en Octubre de 1917.

"El París de los obreros con su COMUNA—dice Carlos Marx—será eternamente ensalzado como gloriosa vanguardia de una nueva sociedad. Sus mártires viven atorados en el gran corazón de la clase obrera. En cuanto a los que la extirparon, ya la propia clase obrera se ha encargado de clavarlos en esa picota infamante de la que jamás podrán redimirlos todos los rezos de su clergala."

Errores y debilidades de la Comuna

Apuntaremos, ahora, brevemente, los errores y debilidades de la COMUNA, tomando por base la experiencia histórica que de entonces acá tenemos de las luchas revolucionarias.

El débil desarrollo de la conciencia de clase en el proletario de París y la confusión general de los espíritus, hicieron que en el Comité Central de la Comuna entrasen representantes de la pequeña burguesía. Estos elementos arrastraban consigo las debilidades y vacilaciones típicas de su clase. Pero, las culpas históricas del movimiento no pesan casi sobre las personas. Todas las faltas y debilidades de la COMUNA pueden reducirse a una única raíz, y es que el proletariado de París carecía de un PARTIDO REVOLUCIONARIO propio. Carecía de un partido con fines concretos y un programa claro; de un partido que se hubiera asimilado como patrimonio inalienable dentro de sus cuadros las experiencias de la lucha de clases, que con sus acciones diarias se hubiese conquistado la confianza de los grandes sectores del proletariado, del campesinado y de la pequeña burguesía revolucionaria, enlazándose con ellos; de un partido curado en lo posible de sorpresas y capaz de rectificar sobre la marcha todos los errores cometidos. Este partido por su superioridad y cohesión se hubiera conquistado la dirección de todas las fuerzas revolucionarias en el seno de la COMUNA; con su disciplina, hubiera podido infundirle al Estado naciente la firmeza y elasticidad que no tenía. Hubiera podido, afirmando en su experiencia, poner a cada hombre en su puesto adecuado y eliminar los incapaces. Con sus militantes probados en la acción común, hubiera podido empuñar la iniciativa en el frente y en la retaguardia, manteniendo firme y despierta en todo momento, las fuerzas íntegras de la clase obrera para lanzarlas sobre los puntos estratégicos.

La clase obrera de París se vio obligada por las circunstancias a dar la batalla decisiva antes de contar con este partido y la COMUNA DE PARIS es la demostración

palpable de que SIN PARTIDO REVOLUCIONARIO, SIN UN PARTIDO COMUNISTA, ES INUTIL QUERER LUCHAR CONTRA LA REACCIÓN Y POR LA CONQUISTA DEL PODER. Y felizmente, esta gran lección que nos legaron los nuestros heroicos camaradas asesinados después de la derrota de la COMUNA no ha sido estéril, puesto que la clase proletaria ha aprovechado esa lección para forjarse por sí misma su propio partido, su propio guía y director: el PARTIDO COMUNISTA.

Otra causa profunda de la destrucción de la COMUNA fué precisamente la falta de una alianza de los obreros con los campesinos pobres. El heroico proletariado francés se lanzó a la contienda confiado en sus propias fuerzas, no sabiendo entonces lo que lo que representa el campesino en la revolución proletaria. Pero Lenin recogió todas esas experiencias y además de haber fundado un Partido de vanguardia de la clase obrera rusa, y de adiestrarlo convenientemente, atrajo a la revolución a los campesinos por la lucha constante de sus reivindicaciones y, así, sacudió al capitalismo en sus cimientos derribando a la burguesía rusa y sentando las bases, como lo hizo, de la revolución socialista mundial que traerá la solución definitiva de las crisis económicas y procurará, por tanto, un bienestar cada vez más creciente de todos los trabajadores.

Hasta la COMUNA DE PARIS los ideólogos del proletariado se planteaban ¿cómo organizará la administración el proletariado en el poder?, sin encontrarle respuesta convincente. La COMUNA DE PARIS, en sus cortos días de duración, enseñó la fórmula precisa. El proletariado ruso en la revolución de 1905 y luego en la de 1917, recogió esta lección: LA REPUBLICA SOCIALISTA SOVIETICA. La COMUNA DE PARIS demostró que para sostenerse el proletariado en el poder no bastaba con conquistar éste, sino que había necesidad de DESTRUIR EL ESTADO BURGUES y crear inmediatamente el ESTADO PROLETARIO. Para la destrucción del Estado Burgués enseñó fórmulas concretas que Marx analizó a base de las debilidades y errores cometidos: destrucción de la policía, del ejército permanente y de la burocracia y su sustitución por el PUEBLO DE ARMAS, por las milicias de obreros y campesinos; la elegibilidad de todos los funcionarios, removibles por el mismo pueblo y con sueldos no mayores que los salarios de los obreros calificados; la organización de los Soviets (Consejos) de obreros, campesinos y soldados en sustitución del parlamento, elegidos por sufragio de solo los obreros, campesinos y soldados y entre ellos, con funciones al mismo tiempo legislativas y ejecutivas. La debilidad y error principal de la COMUNA fué la vacilación en llevar a cabo, rápidamente, estas medidas, lo que permitió ganar tiempo a la contrarrevolución. La revolución rusa de octubre de 1917 que recoge y aplica estas experiencias, es la escuela en donde todos debemos aprender las reglas indispensables para no sólo llevar al proletariado al poder, sino para sostenerlo en él y construir la nueva sociedad.

18 de Marzo de 1871, 7 de Noviembre de 1917 son las dos fechas que debemos tener presentes en los momentos actuales de honda agudización de las luchas de clases.

Los cables han informado de un nuevo levantamiento armado en el Perú. En las Provincias de Cajamarca y Tacna grupos de rebeldes se han alzado en armas contra el depotismo de Sánchez Cerro. Los rebeldes de la primera provincia aludida fracasaron ya en su empeño y el jefe de la intentona, Comandante Gustavo Jiménez, se suicidó al verse derrotado. En cuanto a los pronunciados en Tacna, parece que aun a esta fecha continúan en armas, bajo el comando del diputado aprista Gustavo Niehaus y de algunos oficiales del ejército peruano desafectos al gobierno sancheherrista.

Estos pronunciamientos desatarán, de seguro, una nueva ola de represión. Como la anterior revuelta de Trujillo, ahogada en sangre hace unos pocos meses, esta otra será liquidada a golpes de metralla por la dictadura feo que Sánchez Cerro y sus compinches del llamado Partido Civilista, sostenidos por el imperialismo, ejercen en el Perú. Herederos del régimen que por 11 años ejerció el dictador Leguía, estos hombres se han caracterizado como infinitamente más feroces que sus antecesores. En los 11 años de su "reinado", Augusto Leguía mató menos gente, encarceló y deportó menor cantidad de ciudadanos, que Sánchez Cerro en el año que lleva de mando despótico. Las cárceles de Lima y de todo el Perú; los campos de confinamiento en las mortíferas montañas de Madre de Dios; los países limítrofes del Perú, están a

Panorama Mundial

Guerra civil en el Perú y posición del Partido Aprista

esta hora atestados de presos políticos y sociales, y de exiliados. De los hombres que se han enfrentado a ese arbitrario régimen de gobierno muchos han perecido a bala o torturas o asesinatos, como los marinos del "Almirante Grau" sublevados el año pasado, mediante el formulismo hipócrita de los "concejos de guerra". Vive, pues, el pueblo peruano una hora azorosa de su historia. La burguesía se ha quitado en ese país su antifaz "democrático" y actúa en forma de dictadura abierta, sangrienta.

El más poderoso partido que se ha enfrentado a Sánchez Cerro es el Partido Aprista. El fué quien sublevó contra el depotismo a la ciudad de Trujillo el año pasado; él fué quien promovió numerosos brotes de revuelta posteriores; él fué quien, en esta oportunidad reciente, levantó a Tacna por medio de líderes suyos y a Cajamarca, con la colaboración de su aliado Comandante Jiménez.

Pero el Partido Aprista no es en el Perú el Partido de la revolución. Diciéndose marxistas, los apristas han intentado realizar en el Perú el mismo ensayo que ya fracasó, en ambos casos con un saldo

enorme de trabajadores sacrificados, en China con el Koumintang y en México con el experimento Obregón—Calle: un bloque donde militen bajo una misma bandera clases con intereses y finalidades históricas antagonónicas. Han mezclado proletariado, pequeña—burguesía, campesinado y aún burgueses "liberales." De ahí a hacer pacto con militarotes reaccionarios, como lo era este Comandante Jiménez que se suicidó en Cajamarca, no había sino un paso. Y ya lo dieron.

La trayectoria del Partido Aprista Peruano,—único que en verdad existe, porque si en algunos de estos países hubo grupos de simpatizantes apristas nunca cristalizaron en Partido—ha sido de traiciones al marxismo y a la clase trabajadora. Y por el hecho de que Haya de la Torre esté en la cárcel, acompañado de varios de sus más destacados tenientes; y por el hecho de que la casi totalidad de los líderes de ese Partido ande por el destierro, no se le resta para nada verdad a nuestras afirmaciones. Bastaría, para fundamentarlas, que se fuera comprando el material de propaganda de ese Partido de unos años atrás, en los

días en que Haya definía al aprismo como un "comunismo latinoamericano", con el de reciente fecha, en que afirman que el "comunismo es uno de los azotes de la humanidad". Este concepto corre publicado en la revista "APRA", órgano de los apristas desterrados a París, y suscrito por un tal Comandante Guerrero, otro machetón q. está partiendo un confite con el Partido Aprista.

El Partido Aprista es un estorbo para la verdadera revolución peruana, la que dará la tierra a los campesinos pobres y la que entregará el control de las fábricas a los obreros que en ellas trabajan, y la que, en definitiva, liberará al Perú del imperialismo extranjero y de la burguesía nativa. Independientemente de la capacidad de sacrificio y de la ingenua buena fé de algunos de sus líderes honrados, el Aprismo es un Partido reformista, oportunista, que por no situarse en el campo del proletariado y de la ideología proletaria, ha caído objetivamente en el campo opuesto: en el del capitalismo.

La revolución peruana, tarde o temprano, pese a los Sánchez Cerro y sus amos imperialistas, se hará. Pero ella se realizará por trabajadores, organizados en las filas de su Partido de clase—el Comunista—y no por estos grupos de pequeños burgueses apristas, de ideología mesiánica y confusionista, aliados ya con los Guerrero y con los Jiménez, vale decir, con el más repugnante sector de la reacción latinoamericana: el machetonismo criollo.

Grillo y sus dóciles compinches haciendo de las suyas en la Municipalidad

La sesión municipal de anoche fué una de las más turbulentas. En ella los representantes del capitalismo intentaron de nuevo echarle la policía a las barras comunistas. Una vez más pretendieron esos individuos hacer uso de la policía como instrumento político para acallar la voz del pueblo que los hostiliza y los denuncia.

Antecedentes

En una sesión del jueves, secreta, la mafia grillista nombró a Vidal Castro, tiliche suyo, para Agente Principal de Policía Municipal. Ese nombramiento era contrario al reglamento, que estatuye la necesidad de concretar los desamparados a los nombres que han sido discutidos. El Dr. Ricardo Moreno fué el primero que denunció con vehemencia esa violación flagrante del Reglamento. En esa oportunidad, hizo discursos cuya esencia no podemos dejar de recoger aquí. Pero antes, debemos dejar sentada nuestra protesta más vehemente por esa práctica, restablecida por Grillo, de celebrar sesiones secretas. No hay razón legal alguna para ello.

En síntesis, Moreno en sus discursos reconoció que los únicos regidores que conocen los asuntos planteados son Braña y Fernández. Son los únicos, según sus palabras, que llevan a la Municipalidad proyectos interesantes. Luego, ya ante el cinismo patente de los grillistas y compinches; ya ante aquellas actitudes de autómatas y más que de autómatas de chivos, se levantó Moreno Cañas de su asiento, y con tono violento les dijo: "Me retiro de la Municipalidad para no volver a ella. Ante una mayoría que procede sin razonar y siguiendo quien sabe cuales orientaciones ocultas, todas mis buenas intenciones resultan inutilizadas. Como veo que aquí no se respeta ni la ley ni la probidad, me voy de aquí definitivamente". Después se retiró junto con los regidores comunistas.

Moreno Cañas ha manifestado rotundamente que no

volverá a la Municipalidad. Desde su punto de vista tiene razón. Nosotros, por nuestra parte, advertimos que seguiremos en la Municipalidad con más empeño que nunca. Nuestro deber es defender los intereses de los trabajadores dentro de aquella corporación, y defender nuestros puntos de vista doctrinarios. Y en ese afán, presentaremos batalla, tan encarnizada como sea necesario, contra esa mayoría ávida e inconsciente. Lo vigiaremos todo y no nos cansaremos de señalar lo podrído.

La sesión de anoche

Ya con esos antecedentes se explica perfectamente lo que ocurrió en la sesión de anoche. Había desde luego indignación en las barras, pero también había disciplina. Hubo aplausos y hubo voces de protesta, pero en todo momento las barras se limitaron a ejercitar sus derechos. Los municipios del rebaño, como era de esperarse, se presentaron llenos de temores y en un estado de nerviosidad especial. En esas condiciones, su suspicacia era extremada, y al menor ruido veían ataquas para ellos sin darse cuenta de que era la voz de su propia conciencia la que los estaba increpando.

Revisión de acta

Nuestros regidores pidieron en primer lugar revisión del acta de la sesión anterior. Protestaron de que el rebaño hubiera aprobado sin el menor reparo las cuentas presentadas por el contratista Jiménez Ortiz y por Borbón. Demostraron que tales contrataciones reclaman ya a grandes voces la rescisión. Observaron que la misma contabilidad, momentos antes de aprobarse esas cuentas, se había presentado a introducirles modificaciones, porque Jiménez Ortiz no se ajustaba en sus cobros a lo que había hecho; sus cuentas estaban alteradas. Explicaron que la comisión que actualmente está midiendo cordón y caño, ha encontrado todas estas obras totalmente deshechas, y ha constatado también que

en muchos lugares no hay absolutamente nada de lo que Jiménez Ortiz cobra como hecho, y en otros, las medidas son perfectamente inferiores a las dadas por Jiménez Ortiz a la Municipalidad. A las contrataciones de Borbón hicieron también reparos fundamentales.

Debemos advertir que en la revisión solicitada, iba incluido el otro aspecto ya comentado: el del nombramiento de Agente de Policía. En este punto, no pretendían nuestros representantes otra cosa que obligar al rebaño a repetir ante las masas sus actuaciones del día anterior. Y lo hicieron. Al votar la revisión, confirmaron el nombramiento hecho, y dieron la razón a Braña, todos sin excepción, en lo de las contrataciones aludidas. En esa forma demostraron que habían aprobado las cuentas de Jiménez Ortiz y de Borbón sin darse cuenta cabal de lo que hacían.

La moción de Braña incluía el planteamiento inmediato de las demandas de rescisión contra Jiménez Ortiz y contra Borbón. Nos parece que la moción fué aprobada. Pero la verdad es que en ese momento comenzó el desorden provocado por el signore Arié sin que pueda decirse con toda seguridad lo que se acordó. Sospechamos hasta que ese desorden provocado precisamente en el momento en que de aquellas contrataciones se trataba, fué intencionado. No había en efecto razón para las pantomimas de Arié. Las barras ciertamente, y eso ya lo dijimos, demostraban su descontento y su antipatía hacia los del rebaño pero no en forma que pudiera dar lugar a otra cosa que al rubor de los aludidos. Lo cierto es que Arié se puso de pie echando chispas por los ojos como un toro guaco, y luego se volvió a sentar. Se volvió a poner de pie, lanzó insultos contra las barras que ejercían sus derechos, se dirigió a la puerta, y tomó su sombrero para terminar regresando a su curul. Parecía un actor de ópera bufa. Grillo,

ante las pantomimas de su incondicional, ordenó a la policía que despejara las barras, pero la policía, consciente de lo estúpida y arbitraria de la orden no la obedeció. Las barras estaban en perfecto orden y no se justificaba la medida. En este momento se levantó el rebaño y se ausentó en masa, sin entrar a conocer de un sólo asunto más. Se trataba de un plan para justificar las sesiones secretas? Se trataba de un plan en favor de las contrataciones mencionadas? O se trataba simplemente del fenómeno psicológico a que nos referimos al principio?

Lo que exigimos

Por último en nombre de todos los trabajadores municipales, exigimos energicamente el pago de todos esos hombres que por la actitud intempestiva y arbitraria del grillismo corren el peligro de quedarse sin pagar ya que no fueron anoche aprobadas las respectivas planillas. Por encima de todo, esos hombres tienen derecho a comer y no hay razón para que sean víctimas de las intrigas del grillismo. Que se les pague a todo trance.

Aclaración

El ingeniero Fernández Peralta nos pide que digamos que él no ha dejado de poner su visto bueno a planillas municipales por capricho, sino porque el Municipio llegó a adeudarle siete semanas de trabajo y él por esa razón, dejó de trabajar. Nos mostró una nota dirigida a la municipalidad al final de la quinta semana; y nos dijo que a pesar de todo había trabajado dos semanas más sin sueldo. Nosotros, al consignar esta aclaración, aprovechamos la oportunidad para exponer una vez más nuestra tesis de que el ingeniero Fernández Peralta no debe ser pagado por la Municipalidad. Si el Gobierno quiere tener un inspector en los trabajos municipales, que lo pague él. En la forma en que actualmente están las cosas, el sueldo de Fernández Peralta, crecido como lo es, significa una sangría del Gobierno en los fondos municipales.